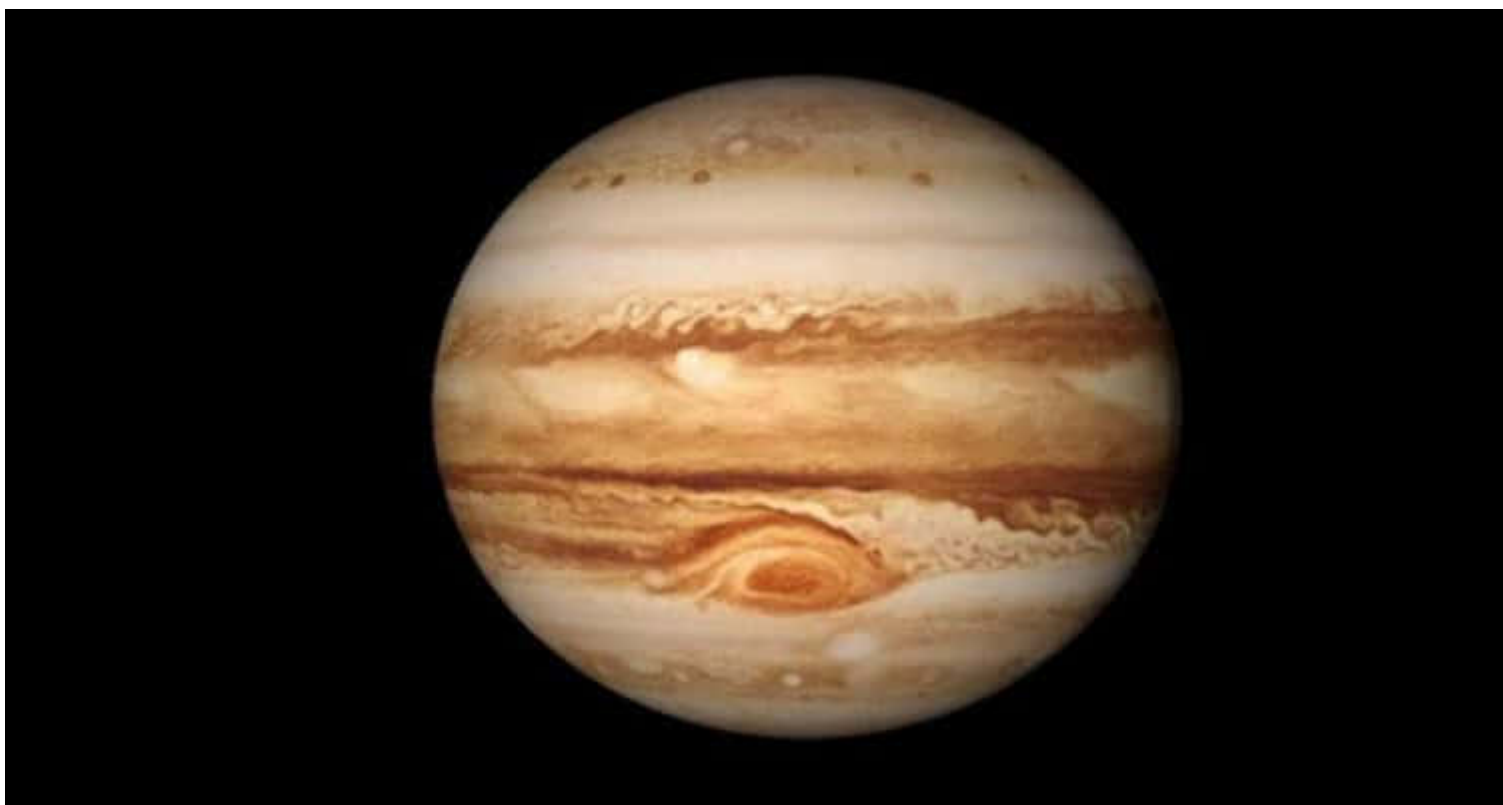


Nave Juno de la NASA descubre “fenómenos inexplicables” en Júpiter



La Habana, 26 may (RHC) La Administración Nacional de la Aeronáutica y del Espacio (NASA) divulgó este jueves los primeros resultados de la misión Juno que desafían la visión que los astrónomos tenían del planeta Júpiter.

De acuerdo con la información reflejada hoy en dos artículos científicos en la revista *Science*, en lugar de encontrar un gran ciclón dominando la atmósfera en cada polo como ocurre en Saturno y como esperaba el equipo de la misión, Juno encontró un sinnúmero de **pequeños ciclones** arremolinándose en las **regiones polares**.

Es “un fenómeno inexplicable” teniendo en cuenta lo parecidos que son ambos planetas, destaca Agustín Sánchez-Lavega, especialista en atmósferas planetarias de la Universidad del País Vasco.

Otras sorpresas que por ahora no tienen explicación son:

Un campo magnético descomunal, diez veces más potente que el de la Tierra.

Un campo gravitatorio que tampoco se ajusta con precisión a las predicciones –aunque la diferencia no es tan grande como con el campo magnético-, lo que significa que los modelos teóricos del interior de Júpiter son incompletos o erróneos.

Un gran penacho de amoníaco en la región ecuatorial que se eleva desde las profundidades del planeta como un géiser en la atmósfera.

“Ocurren tantas cosas inesperadas que hemos tenido que dar un paso atrás y repensar esto como un nuevo Júpiter”, declara Scott Bolton, investigador principal de Juno.

La nave se ha situado en una órbita elíptica muy alargada alrededor de Júpiter que le permite acercarse a 4.200 kilómetros de las nubes más altas de la atmósfera cada 53 días, a diferencia de misiones anteriores que no se habían aventurado tan cerca por temor a que la intensa radiación del planeta dañara sus instrumentos.

Juno tiene un asiento de primera fila para escrutar la atmósfera y el interior del planeta gigante. Esto le permite cartografiar con una precisión sin precedentes los campos magnético y gravitatorio del astro, lo que ayudará a comprender cómo es por dentro. Además, Juno sobrevuela las regiones polares de Júpiter, que ninguna nave había podido observar hasta ahora.

El objetivo último de la misión es comprender cuándo y dónde se formó Júpiter en el origen del sistema solar y cuál ha sido su historia después. Esto ayudará a comprender la historia del resto de planetas, incluida la Tierra, que se formaron más tarde.

Los resultados presentados ayer se limitan a las observaciones realizadas durante tres aproximaciones de Juno a Júpiter que tuvieron lugar entre agosto y diciembre. Los datos aún no ofrecen respuesta a todas las preguntas de la misión, que está diseñada para recoger información a lo largo de 37 órbitas, pero aportan unas primeras pistas sobre la complejidad del planeta.

Las imágenes de los polos, en particular, revelan que las características franjas paralelas al ecuador que se aprecian en las fotos de Júpiter desaparecen a partir de 60 grados de latitud, tanto en el hemisferio norte como en el sur. A partir de ahí, empieza una región aparentemente caótica en la que predominan pequeños ciclones. Son pequeños a la escala de Júpiter, con diámetros que se extienden desde menos de 50 kilómetros –el límite de resolución de la cámara de Juno– hasta 1.400 kilómetros. Contrariamente a lo que se esperaba, “los polos de Júpiter parecen ser diferentes de los de Saturno”, concluyen los investigadores en *Science*.

Así, en lugar de hallar similitudes entre planetas, el equipo de la misión ha encontrado diferencias inesperadas. Y si con la pequeña muestra de planetas del sistema solar se observa esta variedad, es posible que los planetas extrasolares sean igualmente diversos y distintos de los de nuestro sistema solar. “La variedad de exoplanetas es tan rica que es de esperar muchos aspectos únicos e inimaginables”, sostiene Sánchez-Lavega. (Fuente/La Vanguardia)

<https://www.radiohc.cu/noticias/ciencias/130837-nave-juno-de-la-nasa-descubre-fenomenos-inexplicables-en-jupiter>



Radio Habana Cuba